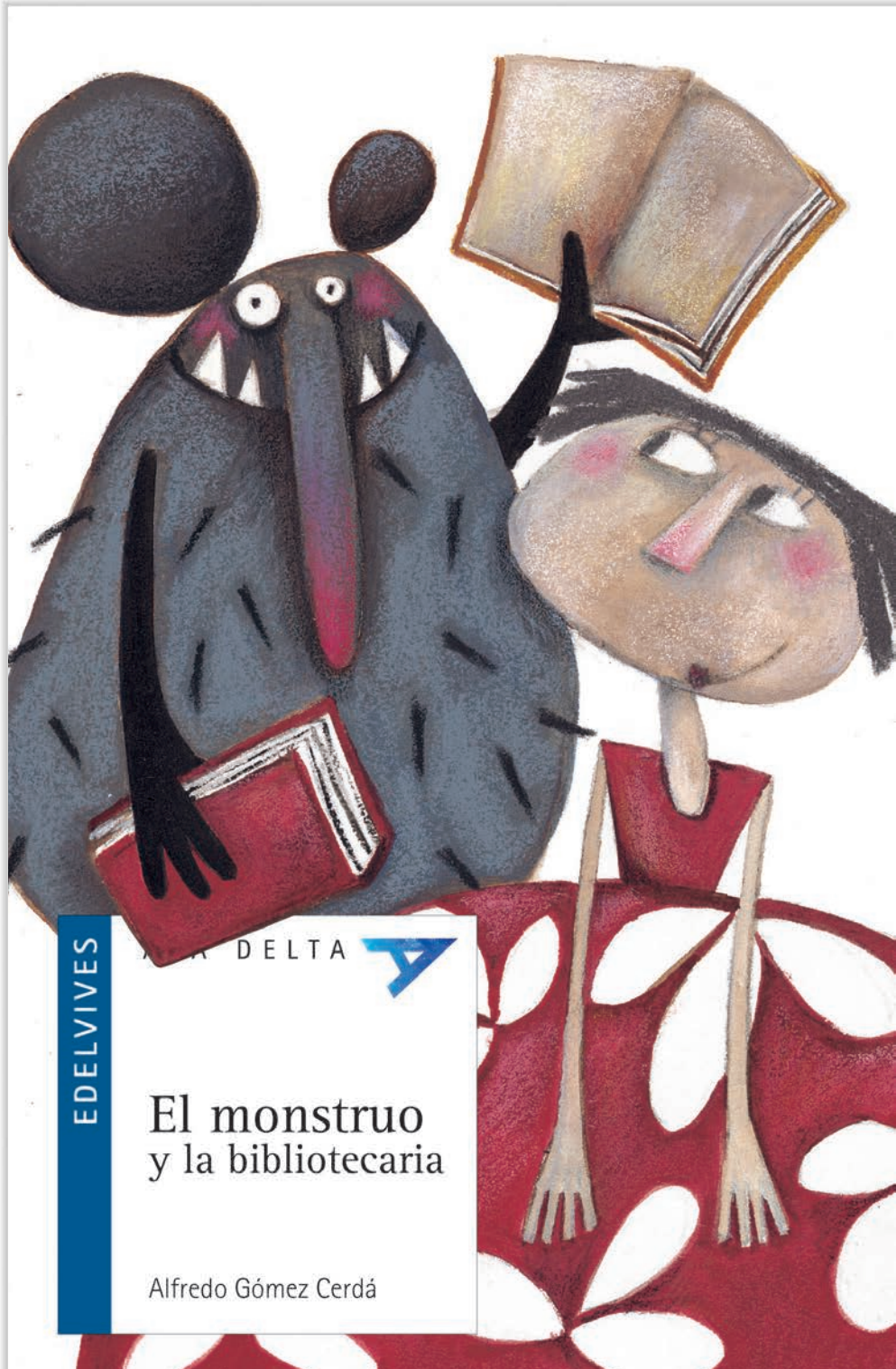





guía

DE LECTURA



EDELVIVES
DELTA 

**El monstruo
y la bibliotecaria**

Alfredo Gómez Cerdá

La obra

Título **El monstruo y la bibliotecaria** / Autor **Alfredo Gómez Cerdá** / Ilustradora **Carmen Queralt** / ADA, 54 / 74 páginas

El autor

Alfredo Gómez Cerdá (Madrid, 1951) empezó a escribir a los once años, aunque su primera experiencia literaria *sería* la vivió a los veinte años con una obra de teatro de la que era autor, director y actor principal. Ha publicado más de ochenta libros para todas las edades y de muchos géneros, con una constante: reivindicar el derecho a la imaginación. Ha recibido numerosos premios literarios y ha sido traducido a más de veinte países, desde Corea hasta Islandia.

Argumento

Hay monstruos de ciudad y de campo, monstruos de mar y de montaña, monstruos sociables y monstruos solitarios. El protagonista de esta historia es un monstruo de ciudad; en concreto, de Albacete. Le gusta vivir allí porque es un sitio tranquilo y pequeño, y porque caen unas heladas magníficas, que él agradece porque es muy caluroso. A veces en verano pasa tanto calor que solo sueña con irse a vivir a la Antártida. Hasta que una noche descubre lo fresquito que se está dentro de un aparato de aire acondicionado. Para su sorpresa, el aparato acaba en una biblioteca, en donde tendrá vivencias que no imaginaba.

Comentario

La primera parte del libro es una presentación simpática y amena sobre tipos de monstruos y los problemas a los que se enfrentan. El autor crea mucha empatía presentando al monstruo en una situación cotidiana: ¿quién no se moriría de calor en verano en Albacete? Establecida la cercanía con el monstruo, empieza la aventura. En la biblioteca el monstruo descubre tres cosas muy importantes: el valor de la lectura (su tristeza desaparece en cuanto empieza a leer libros), la importancia de contar historias (le encomiendan contar cuentos a los niños, que ellos escuchan absortos) y la amistad (la que establece con la

bibliotecaria, una mujer valiente que no se siente intimidada por él).

Además, la biblioteca se presenta como un sitio vivo y mágico en el que ocurren muchas cosas. Los niños disfrutaban con los cuentos de la bibliotecaria, pero son muchos más los que acuden a escuchar al monstruo.

Temas

- El valor de la literatura.
- La importancia de contar historias en voz alta.
- La necesidad de tener un propósito vital.
- No dejarse llevar por las apariencias.
- La biblioteca como lugar mágico de encuentro.

Reflexiones

Vivimos un momento en que los niños tienen más obstáculos y una mayor oferta de entretenimiento para convertirse en buenos lectores. Este libro permite trabajar lo fascinante que pueden ser los libros y las cosas divertidas que pueden ocurrir en torno a ellos. Y lo increíble que puede ser leer historias en voz alta. También, la historia de amistad entre el monstruo y la biblioteca ayuda a razonar sobre la necesidad de no dejarse llevar por las apariencias, un valor más necesario que nunca en una sociedad tan multicultural y cambiante como la nuestra.

Vamos a despegar



1. Albacete

¿Cómo describe el autor el clima de Albacete y qué sitios se mencionan de la ciudad?

2. Los monstruos

Como se explica en el libro, hay muchos tipos de monstruos. Enumera todos los que se mencionan. Haz una lista de los distintos tipos de monstruos que puede haber y dibuja tu favorito.

3. La bibliotecaria

¿Cómo describe el autor a la bibliotecaria de esta historia? Describe a un bibliotecario o bibliotecaria que conozcas.



En pleno vuelo

1. La biblioteca y el monstruo

Responde a estas preguntas.

a) ¿Cómo llega el monstruo a la biblioteca? ¿Gracias a qué extraña cualidad?

b) Además de saber leer, lo que le resulta muy útil en la biblioteca, ¿qué más le había enseñado su madre al monstruo?

c) ¿En esta biblioteca hay una sección especial para niños? ¿Cuál era la única norma que tenían que cumplir los niños en esta biblioteca?

d) ¿Qué era lo más divertido, según los niños, que pasaba en la biblioteca?

2. El príncipe encantado

El monstruo, que es un poco gamberro, le dice a la bibliotecaria la primera vez que se ven que es un príncipe encantado por un hada perversa. Enumera cuentos que conozcas en los que alguno de los protagonistas haya sido transformado en algo distinto.



1. Libros

El monstruo descubre que es un lector muy voraz. ¿Cuáles son sus libros favoritos y cuáles le gustan menos?

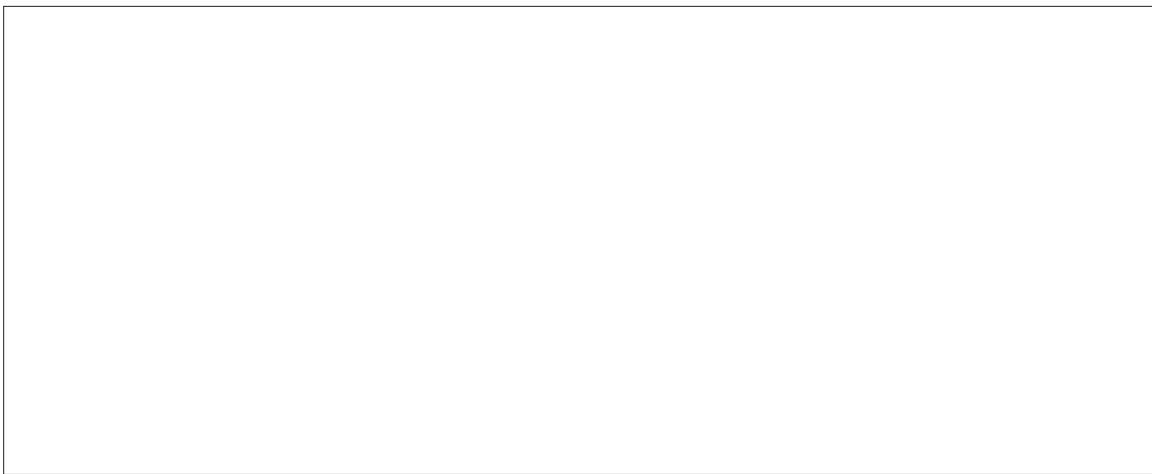
Escribe una redacción en la que expliques qué cuentos te gustan más y cuáles menos y por qué.

2. Otras latitudes

¿Adónde decía el monstruo que se quería ir a vivir antes de llegar a la biblioteca?
¿Qué cosas sabes sobre ese lugar?

Taller de creatividad

1. Dibuja al monstruo leyendo como tú te lo imaginas. No olvides, eso sí, situarlo bajo una luz correcta, fundamental para nuestros ojos, como se puede ver en la página 43.



2. Nombres monstruosos

A lo largo de la historia el monstruo recibe varios nombres. Búscalos en esta sopa de letras.

B	J	L	M	X	C	M	P	K	Q	I	Z	A	W	Ñ	P
Ñ	S	F	U	Ñ	M	C	E	R	R	D	F	Q	O	E	M
D	E	F	O	R	M	A	C	A	M	B	I	A	N	T	E
T	J	M	E	O	R	L	Ñ	R	G	F	J	J	S	E	M
W	G	X	T	U	T	U	Y	S	L	O	C	R	B	C	V
E	J	M	Q	P	W	R	Ñ	P	T	R	U	N	E	A	T
X	D	C	B	W	E	O	G	C	W	M	M	C	Y	B	R
V	B	E	L	B	I	S	I	V	N	I	I	L	V	L	S
N	Ñ	S	F	X	L	O	T	E	O	C	M	Q	C	A	F
T	R	B	Q	W	Z	V	I	X	D	A	C	M	W	E	W
D	C	G	H	A	L	M	T	R	E	P	U	S	A	D	T



Sugerencia de actividades

Vamos a despegar

- **No dejarse llevar por las apariencias.** A pesar de su aspecto monstruoso, la bibliotecaria no se asusta y no juzga al monstruo por su apariencia. Se puede reflexionar en clase sobre por qué no podemos juzgar a las personas por su aspecto; hablar de la empatía y la tolerancia. Se puede, además, escenificar el primer encuentro de la bibliotecaria y el monstruo, o buscar alguna otra situación en la que haya que vencer los prejuicios.
- **El valor de leer en voz alta.** Sin tener que citar a George Steiner en clase, que nos advierte que solo se comprende bien un texto cuando se lee en voz alta, se propondrá que una vez a la semana cada uno de los alumnos cuente un cuento a sus compañeros (deberán haberlo leído previamente varias veces). También se puede proponer a los padres que favorezcan situaciones de lectura en voz alta en casa: leer la receta de cocina mientras los padres cocinan, el menú del restaurante si salen a cenar, la lista de la compra, los ingredientes de los yogures o cereales que toman y, por supuesto, un cuento antes de ir a dormir.

En pleno vuelo

- **Bartola rima con ola y caracola.** El protagonista a veces sueña con irse a la Antártida para tumbarse a la bartola en la punta de un iceberg. Proponer a los alumnos que escriban un pequeño

poema con rima en los versos pares, y que los dos primeros versos sean: «Yo me quiero ir a la Antártida / a tumbarme a la bartola».

- **Albacete.** Preguntar entre los alumnos quiénes han estado en Albacete y qué cosas saben de la ciudad. Aprovecharemos para hacer repaso de geografía y hablar de sus lugares emblemáticos, como la estatua del cuchillero, símbolo de su industria más emblemática, o del Castillo de Chinchilla (siglo xv), cercano a la capital. Además, podemos recordar que es de las ciudades con más zonas verdes de España, tema sobre el que podemos abrir un debate.

Aterrizando

- **Nuestra ciudad ideal.** Al monstruo le gusta vivir en Albacete porque es pequeña y tranquila. Preguntar a los alumnos qué es lo que más y lo que menos les gusta de su ciudad. Si surgen quejas —como que hay pocos columpios para niños mayores, que en la biblioteca pública no hay suficientes cuentacuentos o que en el parque se ven cristales o excrementos de perro—, se puede escribir conjuntamente una carta al ayuntamiento para exponer la queja y así reforzar la implicación ciudadana de los alumnos.
- **Antártida.** Profundizar en el conocimiento de la Antártida que puedan tener los alumnos. Pedir que pregunten en casa, traigan algún libro y hacer una puesta en común guiada.



Solucionario

Vamos a despegar

- Hace mucho frío en invierno y mucho calor en verano. Se mencionan la plaza de Abelardo Sánchez y la plaza del Altozano.
Respuesta libre.
- Tipos de monstruos: de ciudad, de campo, de mar, de montaña, sociables, solitarios; los que tienen nombre, los que tienen nombre y dos apellidos y los que no tienen nombre; y calurosos y frioleros.
Respuesta libre.
- Como una mujer joven, simpática, inteligente, guapa, amable y cariñosa.
Respuesta libre.

En pleno vuelo

- Escondido en un aparato de aire acondicionado de una tienda de electrodomésticos que llevan a la biblioteca. Gracias a la facultad de comprimirse sobre sí mismo hasta cambiar de forma en un abrir y cerrar de ojos.
 - A leer, sumar, restar, multiplicar y dividir.
 - Sí, tienen una sección para ellos. Solo deben dejar los libros de vuelta en su sitio.
 - Cuando la bibliotecaria se olvidaba de los mayores, se sentaba con los niños y les leía un libro.
- Respuesta libre.

Aterrizando

- Le gustan los libros con personajes encantados por algún hada o alguna bruja. Los menos, los que tratan de monstruos.
Respuesta libre.
- A la Antártida.
Respuesta libre.

Taller de creatividad

- Respuesta libre
- Nombres monstruosos: Caluroso, de Albacete, de Forma Cambiante e Invisible.

B	J	L	M	X	C	M	P	K	Q	I	Z	A	W	Ñ	P
Ñ	S	F	U	Ñ	M	C	E	R	R	D	F	Q	O	E	M
D	E	F	O	R	M	A	C	A	M	B	I	A	N	T	E
T	J	M	E	O	R	L	Ñ	R	G	F	J	J	S	E	M
W	G	X	T	U	T	U	Y	S	L	O	C	R	B	C	V
E	J	M	Q	P	W	R	Ñ	P	T	R	U	N	E	A	T
X	D	C	B	W	E	O	G	C	W	M	M	C	Y	B	R
V	B	E	L	B	I	S	I	V	N	I	I	L	V	L	S
N	Ñ	S	F	X	L	O	T	E	O	C	M	Q	C	A	F
T	R	B	Q	W	Z	V	I	X	D	A	C	M	W	E	W
D	C	G	H	A	L	M	T	R	E	P	U	S	A	D	T

Fragmentos especiales

Eran esos pensamientos que todo ser humano, o todo monstruo, se hace en algún momento de su vida.

«¿Qué pinto yo en este mundo? —se preguntaba—. Ya soy un monstruo adulto y todavía no he hecho nada que merezca la pena. Solo sé tumbarme a la bartola por ahí para tomar el fresco, para descansar... (págs. 22).

—No soy un monstruo, bella joven. En realidad, soy un príncipe que he sido encantado por un hada perversa. Ella me dio este aspecto monstruoso (págs. 58-59).

Cuando concluyó el relato, el monstruo hizo una pequeña reverencia, sonrió al auditorio y guiñó un ojo a la bibliotecaria.

Luego, muy despacio, comprimió su cuerpo y se introdujo de nuevo en el aparato de aire acondicionado (págs. 69-71).